

ESSALUD ES UN FRAUDE AL POR MAYOR



Foto: El Montonero



Mario Canales Castro

ESSALUD ES UN FRAUDE AL POR MAYOR

1. La señora Gladys García Borja, de 77 años padece de glaucoma y maculopatía, enfermedades del ojo, diagnosticadas en un centro de salud privado; porque el policlínico Pablo Bermúdez de EsSalud, en donde ella, desde hace 4 años, venía solicitando una cita en oftalmología, no se la concedía. Por fin pudo ser atendida el 12 de diciembre. Ella fue sometida a una tomografía ocular. (*La República*, 12 de dic.-2023).

2. Carlos, trabajador público, de 55 años de edad, chofer; en el cumplimiento de sus responsabilidades, tuvo un accidente automovilístico que le afectó el brazo derecho, especialmente el omoplato; por lo que tuvo que ser llevado de emergencia al nosocomio Rebagliati. Resultado del tratamiento le dieron 30 días de incapacidad laboral. A los 15 días evaluaron su evolución, procediendo el doctor, a colocarle vendajes; luego debía hacer terapia física, siendo derivado a medicina física. A los 30 días se reincorporó al centro laboral, para tareas de oficina. Programada la terapia, fue hasta en 3 oportunidades y no lo atendieron. Ante tal situación se fue al sector privado, el costo de cada sesión era de S/ 60, inter diaria; según el médico tratante, por 20 sesiones, su bolsillo pagó S/ 1.200.

3. Una maestra resbaló en la escuela, se fracturó el brazo derecho, las colegas del centro de enseñanza de inmediato la llevaron al Hospital Guillermo Almenara. La enyesaron y le dieron 30 días de descanso, a los 15 días debía regresar para evaluación; terminada la emergencia,

con el apoyo de sus compañeras, se acercó a la secretaria a solicitar la respectiva cita, recibiendo como respuesta que había cupo dentro de 45 días, se retiró a su domicilio a descansar. Pasado algunos días, llamó por teléfono para seguir con su tratamiento, sin respuesta positiva; entró en contacto con el médico asignado, quien no dudó en tratarla en su consultorio privado, pero la profesora debía concurrir al Hospital para registrar atención médica, el retiro del yeso y ampliar la licencia. El mismo médico hizo gestionar todo, para la terapia de recuperación la mandaron para después de 60 días, porque las instalaciones y el personal de rehabilitación no se abastecía. Otra vez el «milagroso» traumatólogo la atendió en su consultorio. Tuvo 2 consultas a S/ 100. cada una y 20 terapias, a S/80, en total, el galeno se embolsó S/ 1,800,00; a costa de EsSalud.

4. Rogelio, un pensionista de la ONP, 70 años, laboró en empresa privada, tiene pensión de S/ 530 mensuales. Durante la pandemia del Coronavirus le dijeron que la cita era por teléfono; se la daban con espacio de un mes y encima de ello, era virtual y lo atendían entre 3 a 5 minutos. Cuando lo derivaron a otro especialista, realizaba la misma tarea, o sea, pedir programación por teléfono por lo que muchas veces se pasó largas horas sentado sin éxito. Cuando le recetaban medicamentos, los recibía a través del servicio de ciertas farmacias particulares, cercanas a su domicilio. Terminado el medicamento, nuevamente tenía que realizar el trámite, quedando varios días sin los fármacos, en tanto las dolencias continuaban; ante ello, Rogelio recurrió al auxilio de familiares para acudir al sector privado.

Si se enumera cada caso de la malísima atención de EsSalud, a la gran mayoría de sus asegurados, a los sin poder y sin contacto, sencillamente no se terminaría de hacer este trabajo, ya que sería compilar tomo sobre tomo; por un lado y por el otro, esta dependencia paraestatal, gastaría millones de soles para tratar de limpiar su negra imagen; además, armaría diversos jugarretas legales para demandar a los autores de las denuncias ante la podredumbre del Poder Judicial, con el asesoramiento de grandes bufetes de abogados que cobran miles de soles.

Seguramente, alguno por allí sale a vociferar que en EsSalud, lo atendieron tal como se merece toda persona que ha contribuido puntualmente, aquello puede que sea cierto, pero para que eso se necesita de antemano, entre otros, las siguientes «medidas»:

Uno, un todopoderoso, público o privado, ejerza presión contra los altos burócratas de EsSalud.

Dos, tenga un conocido en las jefaturas o entre el personal médico que, facilite la atención, incluyendo los llamados «adicionales».

Tres, cuente con familiares al interior de la entidad, no importa el escalón laboral.

Cuarto, tenga un conocido o vecino para gestionar el tratamiento médico.

Quinto, le pague directamente al facultativo por la atención médica prestada, utilizando la infraestructura y el equipamiento de la entidad; esta modalidad es de conocimiento amplio.

Sexto, ir a los medios de comunicación a denunciar la no atención por parte de EsSalud, como la señora Gladys García Borja.

Séptimo, el paciente o familiar, arme un gran escándalo, tal como aconteció con un señor mayor de edad que, cansado de esperar atención para su esposa enferma, encolerizó, procediendo a gritar y a romper los bidones de agua, llamando la atención, el Hospital Rebagliati se vio obligado a proporcionarle servicio.

En dicho Instituto, el maltrato contra la gran mayoría de asegurados sin «padrino» está asegurado, el que no sólo proviene de las pésimas gestiones del directorio, de la presidencia ejecutiva, gerencia general y de las instancias intermedias, sino hasta de los rangos menores, incluyendo a un grueso sector de los galenos, enfermeras y personal administrativo que, en la atención directa a los pacientes, expresan su completa indisposición, indiferencia y el resentimiento motivado por las autoridades, debido a las condiciones laborales en las que se desempeñan, acopladas a las deficitarias remuneraciones que perciben.

Al maltrato se suma los vigilantes de la seguridad privada que, custodian las entradas y los pasadizos, quienes casi siempre actúan con manifiesta agresividad en contra de los pacientes.

No hay que dejar de lado, la profunda corrupción de ayer y hoy, existente en todos los estamentos y dependencias, tampoco hay que olvidar el despilfarro y las deficitarias inversiones como la Tarjeta IPSS-CARD del

extinto Castañeda Lossio o el edificio en la Av. Arenales, que es un verdadero monumento a la perversidad.

Además, cabe traer a la memoria, EsSalud en todos los gobiernos, fue utilizado como caja de resonancia y en calidad de agencia de empleo, para colocar a los militantes y simpatizantes del partido gobernante; de igual forma para darle un trabajito a familiares, amigos y allegados de los funcionarios; acontecimientos que en el devenir del tiempo, convirtieron a la entidad, en el lugar en que el afiliado sin poder o sin influencia, es tratado como un objeto, de manera despreciativa, lastimera y hasta con falta de respeto, como otorgarle al paciente solamente 5 minutos de atención presencial, para luego indicarle con gestos que abandone el consultorio o recetarle paracetamol.

El 99% de ingresos económicos de la entidad, provienen de las aportaciones a nombre de los asegurados, con cifras abultadas, para el 2020 obtuvo S/ 960.906.831; en el 2021, S/ 820.580.628 y el estimado para el 2022 es de S/ 376.190.607; del 2020 al 2022 decayó en S/ 584.716.224, bajo en 60,8% (www.essalud.gob.pe/transparencia/pdf).

La menor recaudación se debe a varios factores como la reducida tasa de empleabilidad formal, el no pago integral por parte del empresariado privado y, del gobierno nacional, regional y municipal, las reducciones de aportaciones decretadas por el Poder Ejecutivo y su aliado, el Legislativo y en fin diversas medidas atentatorias contra economía del Seguro Social.

Al decaimiento persistente de los ingresos y el crecimiento de los gastos excesivos, hasta permanencia de la pandemia de la corrupción, hay que agregar la inepta gerencia a todo nivel, en donde la festinación de trámites, la compras amañadas de bienes, equipos y servicios pocos servibles, la adquisición de medicinas especializadas con tardanza o que no llegan casi nunca, la caducidad de medicamentos, sustracción de fármacos. Todas estas deficiencias se encuentran a la orden de día, como acciones de cada momento, a lo que se adiciona la viveza y la pillería de gran número de su personal directivo, profesional y demás.

Las máximas autoridades, hoy designadas, por la presidenta Dina Boluarte, no tienen la mínima intención de utilizar los recursos de la entidad hacia el mejoramiento ostensible de la salud del afiliado, especialmente de los trabajadores que perciben remuneraciones y pensiones de hambres, tampoco son la idea de mejorar en algo el tratamiento médico de las personas de la tercera edad que, perciben bajísima pensión, en promedio S/ 500; muy al contrario, la alta dirección con el afán de minimizar el déficit tienden a seguir deteriorando el servicio, a costa de no impórtale la salud física y mental del conjunto de sus afiliados, en especial de los cesantes y jubilados.

El neoliberalismo, siempre buscó debilitar a EsSalud, para favorecer a los varones de la salud, por eso la gente, aún pobre, con tal de mejorarse, se ve obligada a concurrir al sector privado; no siendo casual que clínicas, policlínicos y consultorios privados, hayan proliferado y estén repletas de pacientes, de allí el incremento de la demanda del 10% al 17% y, en las farmacias y boticas del 5% a 15%. En consonancia «Las clínicas privadas de

Lima se recuperan tras la pandemia y facturan S/ 2,432 millones el 2022. Para el presente año, este sector crecería en 8.5%» (Diario *Gestión* 03.04.23)

Para afiatar el ganancial de la burguesía, los gobiernos, incluso el de Pedro Castillo, designaron a presidentes ejecutivos y a personajes cuestionados para el directorio, cuya orientación económica, además de estar infectados del tifus de la corruptela; estaba y está basada precisamente en el libre mercado, de la compra y venta de la salud de los explotados y oprimidos, como una mercancía cualquiera. Seleccionar a estos mercaderes era el artilugio del *Caballo de Troya*, pandilla de neoliberales que desde los intestinos de la entidad, se valieron de todos los medios y métodos posibles, para poner a EsSalud al servicios de las grandes fortunas y siempre en contra de la mayoría de trabajadores y jubilados pobres que, no cuentan con contactos bajo la mesa.

La conspiración permanente y soterrada contra la entidad y la falta de atención adecuada que deberían otorgárseles a los afiliados, es producto de la orientación ideológica, política y económica que, encarnan los gobiernos y en especial, la alta dirección, impuesta por éstos al frente de EsSalud. Esta concepción doctrinaria que se condice con el capitalismo, sea de Estado o el neoliberal ve al pueblo cotizante y en particular, a las personas de la tercera edad, como verdaderos objetos pasivos, sumamente costosos que atentan contra la economía; olvidando en el caso de las personas muy mayores que, cuando estuvieron en plena actividad laboral, a pesar de las pésimas condiciones laborales y remunerativas, generaron cotización y sirvieron al país.

La alta burocracia; pro burguesa y fiel sirviente de los ricos y poderosos, en alianza consciente o inconsciente con determinado sector del personal médico y administrativo, por intermedio de la pésima atención, tratamientos inadecuados e inoportunos y la no entrega de medicamentos eficaces, en los tiempos y plazos pertinentes, para atacar de verdad a las enfermedades; pretende que a los pacientes, poco a poco, uno a uno, se les vaya deteriorando hasta provocarles la muerte o que con recursos de la familia, migren al sector privado, si es que quieren tener una salud aceptable o salvar la vida. Para el Estado, los gobiernos y EsSalud, no es importante prolongarles la existencia.

Lo peor de esta estrategia, es que en el directorio hay representantes de los trabajadores, entre ellos de la CGTP que, al parecer sólo les ha importado el cobro de la dieta por asistencia a reuniones del directorio; por cuanto no se pronuncian sobre la pésima atención y el maltrato al trabajador y jubilado; tampoco denuncian las reales pretensiones e intereses de los distintos gobiernos y de las clases dominantes que, a través de sus representantes en el directorio y en los cargos de gerencia, vienen debilitando, esquilmando y privatizando gran parte de los servicios médicos, a fin de continuar entregárselos al sector privado, para que lucren con la salud de los asegurados.

Así mismo, las centrales sindicales del más variado pelaje, no denuncian el descuido, el mal manejo, la hediondez persistente, los intereses de «Los de Arriba» al interior de EsSalud; menos levantan la bandera de lucha para poner, siquiera medianamente, a este organismo al servicio de los asegurados, no plantean la necesidad de reorganizar a esta Institución, a fin de lograr un buen

servicio de cara a los usuarios, bajo el criterio de velar y garantizar la salud de los trabajadores activos y de los que pasaron al estado de jubilación y cesantía.

Debemos persistir en las contiendas por las reivindicaciones económicas-políticas-sindicales y por mejores condiciones de vida de los afiliados y trabajadores en general, sin desligarlas de la lucha por una sociedad superior a la capitalista vigente, debemos batallar incansablemente por conseguir una mejor seguridad social, que sea de beneficio para los asociados, para los trabajadores activos y asegurados que ya pasaron a la etapa de descansar, después de haber laborado toda una vida, con la garantía de cuidarles su salud y su vida.

Se requiere un seguro social en donde no reine la ideología de la ganancia en beneficio de los explotadores y poderosos, que no esté al servicio de los presidentes, ministros, altos funcionarios y de empresarios; un Seguro Social que no trate con desprecio a sus asegurados, en el que no exista la corruptela, el compadrazgo, el dispendio, la malversación de fondos, como sucede a la fecha; una institución en la que los representantes de los trabajadores sean personas luchadoras, honestas y no correveidiles, como acontece al momento. Necesitamos que nuestros comisionados se fajen contra la burguesía, los gobiernos, lacayos y la alta burocracia, en defensa de sus afiliados.

Como medida inmediata, es una exigencia al gobierno central y al directorio, racionalizar a EsSalud, no poner en riesgo su capacidad económica-financiera, mejorar la calidad de la atención hacia el asegurado, acortar las largas listas y tiempos para las citas, eliminar el aplazamiento, ruleteo, el negociado de las intervenciones

quirúrgicas, realizar la analítica y usar los resultados oportunamente, contratar más personal especializados, que la mayoría de médicos no usen solo 5 minutos para ausculten al paciente y descansados corran a laborar al sector privado; adquirir medicamentos de calidad, equipos de tecnología para el área médica; reducir el aparato administrativo, con procesos y procedimientos modernos.

Perú, 28 de diciembre de 2022
Mario Canales Castro

PD:

El atleta Carlos Casallo Lozano, recorrió más de 380km a pie, de Huancayo a Lima, para pedir el traslado de su hermano enfermo de ascitis al Hospital 2 de Mayo. El mal se convirtió en infección, arriesgando la vida de su hermano Carlos Rubén. Lo más grave es que los doctores de la región habrían optado por desatender al paciente y únicamente brindarle calmantes. El hermano fue operado de un quiste al hígado, pero algunas complicaciones lo llevaron a otra intervención quirúrgica. Pese a que realizaron la referencia para que el enfermo sea atendido en Lima, se estarían negando, en esta ciudad, a aceptarlo por falta de camas disponibles. Por eso decidió venir corriendo para pedir de ayuda a la presidenta y al ministro de Salud, que faciliten las gestiones de traslado de su hermano. (Diario *Exitosa*, 17 de julio de 2024).

Al fin, el hermano del deportista fue trasladado e internado en Lima, el Seguro Integral de Salud correrá con los gastos.

En el artículo mencione hasta siete «medidas» para que un pobre obtenga tratamiento médico necesario. El atleta Carlos Casallo, usando su prestigio de deportista, ha presionado públicamente (canal de tv 9) logrando que su hermano Rubén sea atendido; Este testimonio sería la octava acción.

¡¡Estamos avisados!!

20 de julio de 2024